

BIBLIOGRAFIA

nis Nominibus. Se defiende —con toda razón— que Sto. Tomás desarrolla la doctrina del *actus essendi*. En cambio, al explicitar la fórmula *vivere viventibus est esse*, dicha paráfrasis es utilizada ampliamente para interpretar la expresión *actus essentiae* en sentido cercano al albertino, y no característicamente tomista. El paralelismo, según se haya subrayado u omitido, quizás haya determinado la interpretación de los textos estudiados en el sentido que el autor quería defender.

Quizás por esa razón se interpreta a menudo la expresión *Actus essentiae* en un sentido demasiado cercano al aristotelismo. Una atención prevalente al contexto inmediato, y no a la suma de la doctrina expuesta a lo largo de toda la obra estudiada, favorece tal exégesis. En la misma línea, el recurso a textos posteriores —como *De Veritate* o *De Potentiae*— no es uniforme: a menudo son utilizados para explicitar la interpretación sostenida, mientras que, en ocasiones, se prohíbe este uso explicativo en otro sentido por considerar que la coincidencia de expresiones es meramente formal.

Pese a estas reservas, Brenno Bernardi ha realizado un trabajo de valor en un campo que debiera ser investigado monográficamente más a menudo: la doctrina metafísica de Sto. Tomás a lo largo de su producción. Resulta loable, además, que el autor haya escogido una obra de juventud, siempre menos definida en su doctrina. Es de esperar que ulteriores estudios de fuentes y comparaciones con obras posteriores patenten las posibilidades abiertas por esta monografía.

Enrique Alarcón

GARCIA MORENTE, Manuel, *Escritos desconocidos e inéditos*, Madrid, BAC, 1987, pp. 489..

La Biblioteca de Autores Cristianos, aprovechando el centenario del nacimiento de Manuel García Morente, ha realizado el encomiable esfuerzo de editar algunos escritos capitales del ilustre filósofo español, los cuales parecían condenados a permanecer en el olvido. La riqueza de sus ideas, la originalidad de sus enfoques, la mano maestra del profesor, el lenguaje terso y seguro de sus argumentaciones reve-

BIBLIOGRAFIA

lan de una manera viva y grata el talento del orden, la sabiduría y el espíritu abierto.

Murió García Morente en plena madurez —que no vejez— intelectual, a los 54 años de edad (1888-1942), cuando podía dar de sí de modo sistemático los frutos de un inmenso caudal de conocimientos asimilados. Excelente conocedor de la filosofía alemana contemporánea, realizó brillantes traducciones al español de Descartes, Leibniz, Kant, Brentano, Husserl, Rickert, Spengler, etc. Pero también llevó a cabo una no corta labor de original pensamiento sistemático, como lo demuestran sus libros sobre Kant y Bergson, entre otros, y sus colaboraciones en la Revista de Occidente y en la Revista General.

Hablemos en primer lugar del extenso epílogo que cierra la obra, elaborado por las hijas del filósofo, María Josefa y Carmen, en el que se ofrecen interesantes datos biográficos que ofrecen una imagen tierna y cordial de García Morente. Quizás debiera este Epílogo haber figurado como capítulo introductorio, pues ofrece una ayuda inestimable para comprender algunas facetas teóricas del personaje.

En el volumen que comentamos se ordenan cronológicamente los escritos en tres secciones. Primeramente se ofrecen veinte publicaciones que sobre estudios filosóficos van desde 1915 hasta 1942. Cabe destacar aquí el primero, dedicado a *La filosofía de Espinosa en la cultura moderna*, publicado en el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. Dignos de mención también son la crítica al idealismo y el enfoque de la axiología y del racio-vitalismo orteguiano.

La segunda parte recoge, bajo el epígrafe de *Ensayos*, trece estudios de un interés extraordinario. Por ejemplo, los dedicados a la risa, a lo patético, al ocio y trabajo, a la vida privada, son todo un modelo de análisis fenomenológico y comprensión de los hechos espirituales del hombre.

En la tercera parte se incluyen los llamados *Artículos de prensa*, los cuales abundan en penetrantes observaciones sobre el arte, la literatura, la vida práctica, el sentido de las humanidades, etc.

Acertado, pulcro y cálido es el Prólogo que abre la obra, escrito por D. Antonio Millán Puelles, discípulo del pensador. En él pone de manifiesto que García Morente superó bien pronto el kantismo (1918) desde la perspectiva de la escuela axiológica. También se subraya el inequívoco peso específico que sobre nuestro filósofo tuvo Ortega. En el ensayo sobre la vida privada García Morente reproduce las tesis orteguianas sobre la distinción del hombre (como libertad) de la naturaleza: el hombre no sería naturaleza, sino libertad.

La edición está preparada por Rogelio Rovira y Juan José García Norro, buenos conocedores de la obra morentiana.

BIBLIOGRAFIA

Esta obra viene a llenar una laguna, esto es cierto. Pero sería deseable que pronto pudiéramos disponer en dos o tres volúmenes de toda la producción de García Morente. Con un esfuerzo suplementario la BAC podría colmar brillantemente este propósito.

Juan Cruz Cruz

JACOBI, Friedrich Heinrich, *Briefwechsel*, 1782-1784. Editado por P. Bachmaier, M. Brüggem, H. Gockel, R. Lauth y P-P. Scheider, Stuttgart-Bad Cannstatt, Frommann-Holzboog, 1987, pp. 444.

Las cartas recogidas en este volumen abarcan un período de tres años; el comprendido entre 1782 y 1784.

Uno de los puntos más destacables del volumen es la famosa carta sobre Espinoza, dirigida por Jacobi a Moses Mendelssohn, la cual fue editada con otras —por Jacobi— en un libro que inició, bajo una nueva interpretación del pensamiento del filósofo holandés, un renacimiento de los temas relacionados con el dogmatismo racionalista.

Son momentos intensos los que vive Jacobi en su residencia de Pempelfort: sus propias enfermedades nerviosas y reumáticas, la muerte de su hijo Franz Theodor y la de su mujer Helene Elisabeth (9-2-1784). Sobre los tiernos sentimientos de Jacobi hacia su mujer —antes y después de la muerte de esta— baste citar lo que escribe a su amigo el filósofo Hamann: "Nadie que no lo haya experimentado puede saber ni puede barruntar lo que significa amar y venerar sobre todo a quien ya está muerto".

Aparte de los acontecimientos familiares, las cartas refieren la postura filosófica que, sobre la fe y la ilustración, prevalece en el pensamiento de nuestro filósofo. El tema más importante que resalta es el de la libertad, entendida como el punto de partida o el postulado del filosofar.

El debate sobre Espinoza cobra una especial significación en la correspondencia con Herder.

Importantes son también las cartas a la princesa Gallitzin (las más abundantes en este volumen) con la que le unía una estrecha amistad; así como las que se refieren a su amigo el poeta Heinse.